



Capítulo 110

Revelaciones

Cuando Exedra comenzó a contar su historia, las miradas de incredulidad prevalecieron.

Pronto una idea repentina cruzó por su mente y activó su nueva habilidad de mente colmena.

No estaba seguro de si funcionaría, pero como las chicas lo reconocían como cabeza de la familia y, por lo tanto, se sometían a él de alguna manera, no tuvo problemas para mostrar sus recuerdos.

Les mostró casi todo sin restricciones.

Las muchachas estaban asombradas por las cosas que pasaban por sus mentes.

Edificios como nunca habían visto, extraños automatismos que transportaban personas e incluso cajas de metal en miniatura que mostraban a otras personitas en su interior.

Pero probablemente lo más sorprendente fue el hecho de que su marido solía ser humano.

Cuando las muchachas vieron al hombre que no se parecía en nada a su marido, no podrían haber quedado más sorprendidas.

O eso creían hasta que vieron cómo vivió y murió.

Se enfrentó a todo tipo de abusos bajo el sol, ya sea físico o verbal.

Lo vieron castigado y maltratado por los abusadores todos los días, solo para que al llegar a casa recibiera el mismo trato, sólo que mucho más duro.

Al final, vieron como un hombre cualquiera lo golpeaba y se burlaba de él en medio de la acera, antes de que su vida terminara allí y conociera a Yaldabaoth.

Vieron sus milagrosos y extraños deseos, e incluso sus primeros recuerdos de su despertar en este mundo.

Cuando todo quedó al descubierto, las chicas lo miraron como si fuera una persona completamente nueva.





Una mirada que aunque le dolió un poco intentó no demostrarlo.

"Tú... ¿no eres Exedra?", preguntó Lailah vacilante.

Pensó profundamente sobre cuál sería la mejor manera de responder a esta pregunta. "Soy y no soy. Nuestras almas han sido tomadas y fusionadas, y ambos actuamos de acuerdo con la voluntad del otro".

Lailah pareció captar el concepto detrás de sus palabras, pero aún así las encontró increíbles.

"No puedo creer que solías ser humano..." murmuró Bekka antes de darse cuenta de algo.

"¡Oye, hiciste trampa! Trabajé durante años para aprender a manejar armas y todo lo que tuviste que hacer fue pedir un estúpido deseo. ¡Eso no es justo!"

Exedra no pudo evitar reírse ante la veracidad de la declaración de Bekka y, de inmediato, sus nervios se relajaron un poco. "Es cierto, hice trampa".

—Hmph, mientras no me engañes puedo perdonarte —Bekka hizo puchero.

"¡¡Eso no es importante!!"

Valerie corrió hacia adelante con una mirada brillante en sus ojos y la pequeña Mira todavía en sus brazos.

"¿Qué era todo aquello que nos mostraste?"

Su pasión como artesana se encendió, cuando vio todas las fantásticas máquinas que ni siquiera podía describir.

—¿A ti... no te importa que sea de otro mundo? —Exedra la miró con incredulidad.

"¿Hm? Ah..." Valerie pareció darse cuenta de que a Exedra le debió haber costado mucho revelar los secretos de su pasado de esta manera y se esforzó por calmarse un poco.

—Bueno, ¿en realidad no? Esta es la única versión de ti que he conocido, así que, aunque ciertamente es sorprendente, en realidad no me importa tanto. Ella asintió después de pensarlo mucho.

—A mí tampoco me importa. —Lisa se acercó y lo envolvió en un abrazo.





Ver a su marido, de cualquier forma, tener que vivir una vida tan dura, era más difícil de lo que ella quería admitir y lo único que quería era colmarlo de amor en ese momento.

—Todas te amamos tal como eres —dijo Audrina.

"Independientemente de lo que eso implique exactamente, no hay forma de que podamos verte como algo diferente que el hombre que amamos".

—¡Oye! ¡¡Aún no es tuyo!! —gruñó Bekka.

"Todavía no~" Los ojos de Audrina brillaron con un violeta peligroso.

Bekka simplemente apretó los dientes y no dijo nada más.

El resto de sus esposas decidieron ignorarlas a ambas y Exedra se preguntó exactamente qué se había perdido en su conversación anterior.

"Entonces, ¿este sistema es la razón por la que puedes conseguir cosas súper raras como piedras de afinidad?", preguntó de repente Lailah.

La atención de Audrina se desvió de Bekka, cuando escuchó la declaración más imposible imaginable. "¿Piedras de afinidad?"

"¿Y es por eso que puedes ver las condiciones de la evolución?", reflexionó Lisa.

"¿¿Él puede qué?!"

—Bueno sí, por eso —asintió Exedra, ignorando los arrebatos de Audrina.

—Qué cosa tan increíble... —murmuró Lisa—. ¿De dónde sacaste la inspiración para desear algo así?

"Muchas historias y juegos de la Tierra tienen conceptos similares".

Se olvidó de mencionar que pasó cientos y cientos de horas consumiendo dichos medios.

Aunque confiaba plenamente en sus esposas, algunas cosas debían llevarse a la tumba.

—Entonces... ¿por qué ese dios te eligió a ti entre todas las personas? —preguntó Bekka.





—No estoy seguro —exclamó Exedra, meneando la cabeza.

"Creo que pudo haber querido usarme para algún propósito, pero cuando mi abuelo reconstruyó mi cuerpo, quedé limpio de todo su toque e influencia".

"Y-Y tu abuelo es de donde los conseguiste?..." Los ojos de Audrina se dirigieron hacia el cielo donde los Rabisu todavía estaban en vuelo.

Él asintió, todavía sin estar seguro de por qué ella se sentía tan incómoda con ellos.

Eran demonios, claro, pero seguramente no eran más aterradores que cualquier otra cosa que hubiera visto en sus miles de años de vida.

Antes de que Audrina pudiera hacer más preguntas, Exedra de repente sintió algo en su pierna.

Miró hacia abajo y vio a Thea abrazándolo fuertemente, con lágrimas en las esquinas de sus ojos azules.

Ella no habló, pero no necesitaba hacerlo.

Exedra sabía, por su naturaleza amable, que estaba herida por las imágenes que había visto y ahora estaba tratando de ofrecer consuelo al afectado.

Se sintió extraño, al ser consolado por una niña que no tenía más de once años, pero la levantó y le devolvió el abrazo de todos modos.

'De verdad... tengo una niña tan amable...'

...

El grupo terminó sentado bajo el árbol durante mucho tiempo.

Exedra les contó historias sobre su antigua vida, cómo era su mundo, e incluso por qué decidió abandonar su humanidad.

El grupo escuchó con gran expectación, mientras oía las historias más desgarradoras imaginables.

Inesperadamente, Exedra se sintió genial.

No tener que mentirle a su familia, sobre sus poderes o circunstancias, fue más liberador de lo que jamás hubiera imaginado.





Todas le hicieron muchas preguntas, la mayoría de las cuales él pudo responder lo mejor que pudo, pero cuando Valerie comenzó a preguntarle sobre la ciencia detrás de la tecnología, siempre se quedó en blanco.

Finalmente, cuando Exedra estaba respondiendo una pregunta de Lailah sobre qué era exactamente una "escuela secundaria", recibió un mensaje del sistema.

[¡Tu progenie demoníaca está en proceso de despertar!

[Número de demonios creados con éxito: 2.701.

El grupo de repente vio que los ojos de Exedra adquirían una mirada distante y sonrió con satisfacción.

—Cariño, ¿pasó algo bueno? —preguntó Lisa al grupo.

"No estoy seguro." Exedra se levantó de su asiento, apoyado en el árbol, con sus dos hijas aferradas a él como koalas.

"Vamos a averiguarlo, ¿de acuerdo?"

Exedra no estaba seguro de cuál sería el temperamento de los humanos convertidos en demonios, pero si confiaban demasiado en sus nuevos poderes y se atrevían a rebelarse, él los acabaría.

- 2 días después.

Exedra y sus esposas estaban actualmente durmiendo en una cama muy grande en su nueva mansión.

Les costó un poco acostumbrarse, pero al final el grupo logró sentirse como en casa entre su botín de guerra.

Thea y Mira estaban durmiendo cómodamente en una habitación al final del pasillo.

Por supuesto, les ofrecieron habitaciones individuales, pero como Mira nunca había tenido una hermana antes y Thea tenía trastorno de estrés postraumático por estar sola, prefirieron compartir.

Audrina había elegido pasar la mayor parte de su tiempo como gato y también se sentía como en casa en su habitación.

De repente, se oyó un ligero golpe en la puerta y los ojos de Exedra se abrieron de inmediato.





Se liberó del abrazo de sus cuatro esposas dormidas y fue a abrir la puerta.

Afuera, de pie, estaba parada tímidamente una joven mujer demonio con uniforme de sirvienta.

"P-perdone la intrusión señor A-Abbadon pero ella está despierta." Tartamudeó mientras la belleza del hombre frente a ella la dejaba completamente hipnotizada, sin embargo, trató de no mirar demasiado fijamente o las leonas dormidas en su cama le quitarían la cabeza de su cuello.

Exedra asintió y despidió a la niña antes de cerrar la puerta.

Se puso su atuendo habitual, de pantalones negros sencillos y una capa roja brillante, antes de besar silenciosamente a sus esposas en la frente y salir de la habitación.

Afuera vio más demonios trabajando silenciosamente, redecorando la mansión según sus estándares y los de su familia.

Se inclinaron profundamente cuando pasó junto a ellos y les ofreció palabras de aliento a través de la mente colmena.

"Gracias por su arduo trabajo."

Sus cuerpos temblaban, porque estaban llenos de alegría al escuchar las alabanzas de Aquel que ahora consideraban dios.

¡Hicieron votos silenciosos de continuar sirviéndole aún más fervientemente que antes!

Exedra sintió su gratitud desbordante a través de su conexión y se rió entre dientes mientras continuaba su camino hacia su destino.

Finalmente llegó a las celdas subterráneas y miró con una sonrisa a la mujer encadenada frente a él.

La ángel Malenia miró a su captor con ojos llenos de odio, que contenían imperceptibles rastros de miedo.

Ella todavía recordaba la sensación de los días de tortura, que plagaron su mente, la última vez que luchó contra él.

Aunque nunca permitiría que la vieran como débil, interiormente estaba tan aterrorizada que casi podía perder la cabeza.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Algo que a alguien como Exedra, que podía ver las emociones, no se le escapó.

Se rió entre dientes antes de arrodillarse frente al ángel aterrorizado.

"¿Qué es esto? Parece que a mi pajarito no le gusta su jaula".

